

“Leer es Saber”

[Víctor Hugo]

Lea usted en los ratos de descanso los libros y Revistas que vende la **LIBRERÍA GRANADINA**

Calle 14, entre carreras 4a. y 5a. Precios módicos.

La Clientela

¿Quién no sabe qué cosa es clientela?

El cliente es considerado por el vendedor o arrendador de objetos como su mejor amigo, casi como miembro de familia, porque el buen cliente le ayuda a solventar la situación en los negocios.

Cuando un cliente se enferma o sufre algún fracaso, entonces el negociante le ofrece sus buenos servicios y si es necesario lo auxilia; esto lo hace el negociante porque así lo aconseja la justicia, el espíritu humanitario, la hermandad que debe reinar entre los hijos de la madre tierra, para obtener el dictado de hombre de buen corazón y sano criterio; esto es, cuando no prima el menguado espíritu del lucro. Pero.... ¡contraste terrible en el viaje de la humanidad sobre la tierra!

Queridos hijos, yernos y amigos: tenemos una gran entidad como Patrón, como Amo que es de nuestros destinos. Este amo vende una malísima droga, una droga que envenena, emborracha; y no es sólo esto, sino que destruye la salud, porque ataca el organismo y hace degenerar la raza. Este patrón.... digámoslo de una vez, es el Gobierno. Este dueño trata indignamente la *clientela* y creemos que así como es el nuestro, así son todos los gobiernos que especulan con el destructor brebaje.

Ya el lector ha comprendido que esta droga es el alcohol.

Basta tener ojos para ver y oídos para oír a un cliente del amo gobierno cuando ha tomado el fatal veneno, diciendo hasta el mayor ridículo. A u-

nos les da por llorar, a otros por cantar y reír, a otros por descender a lo más sucio que no podemos decir, otros por no respetar nada ni a nadie, otros se imaginan guapos hasta más allá de los límites y se hacen impertinentes hasta lo indecible.

Lo justo y correcto sería que el amo expendedor del brebaje que por doquiera pone el envenenamiento con el nombre de **ESTANCO** construyera salones donde atendiera a su numerosísima clientela, con empleados y drogas para calmarles las extenuantes fatigas que le produce el ardiente y perjudicial líquido.

Es tan pingüe el negocio del trastornador narcótico, que bien pudiera dedicarse un pequeño porcentaje a atender con decoro las impertinencias de los candorosos consumidores.

Si como espíritu de reciprocidad, debiera atenderse a los envenenados, porque la venta del veneno es tal, que allí quedan a cambio del alcohol todos los productos de los cafeteros en pequeño; allí queda el rendimiento de muchos que fabrican paneta en rústicos molinos; allí queda gran parte del producto de las arracachas, yucas, maíz, frijoles, legumbres, etc. etc.; allí queda el valor parcial del marranito, la gallina, el pollo, los huevos etc.; (sabido es que todos los víveres enumerados, ya han pagado el impuesto correspondiente); allí han quedado fortunas fabulosas; allí vá también el valor del alquiler del hombre que vive del diario jornal, soportando los rigores del ardoroso sol o las gruesas gotas de las lluvias sobre la espalda del agitado cuerpo. Pero no es el sol ni la lluvia lo más fatal que tiene qué

CAFE HAMBURGO

Este acreditado establecimiento introduce directamente sus especialidades, para vender a su numerosa clientela a precios económicos.

BALSAMO CURATIVO

Producto especial

para el Reumatismo y Dolores Neurálgicos.

Exelente para cortar hemorragias de sangre y curar heridas con prontitud. Obra en las hinchazones, dislocaduras y golpes.

Quita caspas, sarnas, carranchil, granos y toda erupción cutánea.

Aplicable para fortalecer los músculos de los tuberculosos, inclusive espalda y garganta. Desinfecta y merma los dolores del paciente.

Bálsamo Curativo. Su éxito es también satisfactorio en veterinaria.

Lo encuentra usted en la “Cooperativa Obrera de Producción y Consumo.”

Carrera 9a. números 186 y 188. -9

GRAN

Lavandería y Tintorería **BUFALO**

Carrera 8a., calles 20 y 21, número 178. Mande usted sus vestidos y

QUEDARA SATISFECHO

tolerar el deshoredado jornalero. Ah! lo más denigrante que tiene que tolerar el asalariado, es la petulancia estúpida e infame de otro asalariado que desempeña el papel de capataz sin humana y racional cultura.

Y no son solamente los dineros de que vengo hablando los que se quedan en el expendio del veneno. No; allí queda también la reputación: sí por que el que se hace cliente del gobierno consumiendo su mo- to, se envilece, se degrada, y ca-